

7. – LA ACTUAL CIUDAD UNIVERSITARIA DE ALCALÁ DE HENARES COMO PERSISTENCIA DE SU PROYECCIÓN UNIVERSAL HISTÓRICA

7.1 El Instituto Cervantes y el Premio Cervantes

La proyección mundial de la lengua española:

Desde finales del siglo XV, la expansión del español a lo largo y ancho del mundo ha sido constante. El español es hablado en la actualidad en cuatro continentes (en gran parte del continente americano, en Filipinas y en África, sobre todo en la región del Magreb y en Guinea Ecuatorial), por un número de hablantes superior a los 330 millones y es lengua oficial de una veintena de países. Por número de hablantes la lengua española es la cuarta lengua del mundo, tal vez la tercera, por detrás del chino mandarín, el inglés y el hindi; como lengua internacional es la segunda, después del inglés; como vehículo de comunicación de la política, la economía y la cultura internacionales, es la tercera, después del inglés y el francés.

A propósito de este último aspecto, un estudio del Marqués de Tainarón, en el que se presenta un análisis comparativo de diez lenguas y que intenta descubrir qué peso tiene cada una de ellas en el mundo, concluye que el español ocupa el tercer lugar, detrás del inglés y el francés, combinando y ponderando adecuadamente factores como el número de hablantes, un índice de desarrollo humano, el número de países en los que cada lengua es oficial, el volumen en dólares de las exportaciones, el número de traducciones realizadas y el carácter oficial o no oficial de cada lengua en la Organización de las Naciones Unidas. Este estudio parte de la idea de que no es el número de hablantes lo único que hace importante a una lengua, sino que deben tenerse en consideración otros elementos: el respaldo cultural de cada lengua, el nivel de desarrollo de sus hablantes.

Ahora bien, la expansión del español en el mundo no debe valorarse exclusivamente por la cantidad y la calidad de vida de las personas que lo tienen como lengua primera, porque también es importante tener en cuenta el interés que suscita su aprendizaje como segunda lengua. Desde este punto de vista, el interés por el español, aunque siempre ha crecido de forma constante, ha aumentado en los últimos años de un modo espectacular en todo el mundo: prácticamente se ha duplicado.

La gran difusión del español como lengua extranjera se ha producido realmente en épocas muy recientes. Esta difusión ha ido de la mano de un gran incremento del número de hablantes en los países hispánicos y de un prestigio cultural formado a lo largo de los últimos siglos. Pero quizá lo más característico del aumento del número de hablantes que hacen uso del español como lengua extranjera es que no ha respondido a una planificación oficial de ninguno de los países de habla española, frente a lo que ha ocurrido con otras grandes lenguas internacionales. Ha sido necesario esperar al año 1976 para que el gobierno de España decidiera reconocer la labor de los mejores escritores en lengua española mediante la concesión de un premio anual denominado "**Premio Cervantes**", y ha habido que esperar al año 1991 para que España creara el Instituto Cervantes, con el objetivo de promover la

enseñanza, el estudio y el uso del español en todo el mundo y de difundir la cultura de los países hispanohablantes. La entrega del "**Premio Cervantes**" se realiza en la Universidad de Alcalá; la sede central del Instituto se encuentra en Alcalá de Henares y la decisión que lo ha hecho posible tiene mucho que ver con el valor simbólico de la ciudad en todo lo relacionado con la lengua española.

El Instituto Cervantes

Para promover la enseñanza, el estudio y el uso del español en todo el mundo y difundir la cultura de los países hispanohablantes, la ley establece que el Instituto Cervantes podrá organizar actividades culturales, crear centros y organizar cursos para la enseñanza del español. Así mismo, entre sus fines está impulsar la difusión de la lengua, mediante la formación del profesorado y a través de los medios de comunicación, fomentar la investigación sobre la lengua española y actuar como órgano de cooperación y ayuda para los hispanistas de todo el mundo.

La labor del Cervantes es orientada por un Patronato cuyo presidente de honor es el Rey de España y cuya presidencia ejecutiva corresponde al presidente del Gobierno. También pertenecen al Patronato los máximos responsables de los Ministerios de Asuntos Exteriores y de Educación y Cultura, aunque sin duda es especialmente significativo que en él se acoja, a partes iguales, a destacados representantes de las letras y las culturas de España y de Hispanoamérica, como el Premio Nobel Camilo José Cela, el escritor peruano Mario Vargas Llosa, la pianista Alicia de Larrocha o el novelista Adolfo Bioy Casares. La composición del máximo órgano rector del Instituto Cervantes descubre con claridad la importancia que España otorga a la labor del Cervantes e intenta demostrar que el Instituto Cervantes está al servicio de toda la comunidad hispanohablante.

Cinco años después de su creación, el Instituto Cervantes tiene más de 25000 matrículas en treinta y cinco centros repartidos por veintiún países, de los que más de la mitad se encuentran en Europa, otros doce en el Mundo Árabe, dos en Estados Unidos, uno en Asia y uno en el África subsahariana. La coordinación general de todos estos centros se realiza desde la sede situada en la calle Libreros de Alcalá de Henares.

El Premio Cervantes

El "**Premio Cervantes**" se concede anualmente a escritores en lengua española, cualquiera que sea su nacionalidad. El Premio es organizado por el Ministerio de Educación y Cultura de España y fallado por un jurado compuesto por excelsos representantes de la cultura española e hispanoamericana. Desde 1976, fecha de su creación, el "**Premio Cervantes**" ha sido entregado por S.S.M.M. los Reyes de España en el Paraninfo de la Universidad de Alcalá. De la importancia y el brillo de este galardón habla por sí sola la nómina de escritores premiados, en la que se encuentran los más afamados escritos españoles, desde Jorge Guillén a Miguel Delibes, e hispanoamericanos, desde Alejo Carpentier a Augusto Roa Bastos.